

La Revolución Soviética y la URSS

En el año 1917 tuvo lugar en Rusia un proceso revolucionario que culminó con la instauración del primer régimen socialista del mundo.

La Revolución Rusa de 1917 tuvo dos fases bien diferenciadas. La primera, en febrero, dio lugar a la caída del zarismo y a la instauración de un régimen parlamentario y constitucional. La segunda, en octubre, tuvo un carácter socialista y configuró un nuevo modelo de Estado a partir de las organizaciones obreras, de los soviets de obreros y campesinos. En ocho meses, Rusia pasó de una monarquía anacrónica y casi absoluta a la dictadura del proletariado. Es evidente que, en este proceso, Vladimir Ilich Ullánov, «Lenin», jugó un papel de primer orden. El nuevo régimen, sin embargo, sólo consiguió consolidarse después de una cruenta guerra civil que se prolongó durante más de tres años. En un primer momento pareció que las revoluciones en Alemania y Hungría significarían la expansión de la revolución obrera por toda Europa, pero el aplastamiento de estas revueltas desvaneció el sueño bolchevique de una revolución mundial. La URSS tendría que iniciar en solitario la construcción del socialismo.

CONTENIDOS:

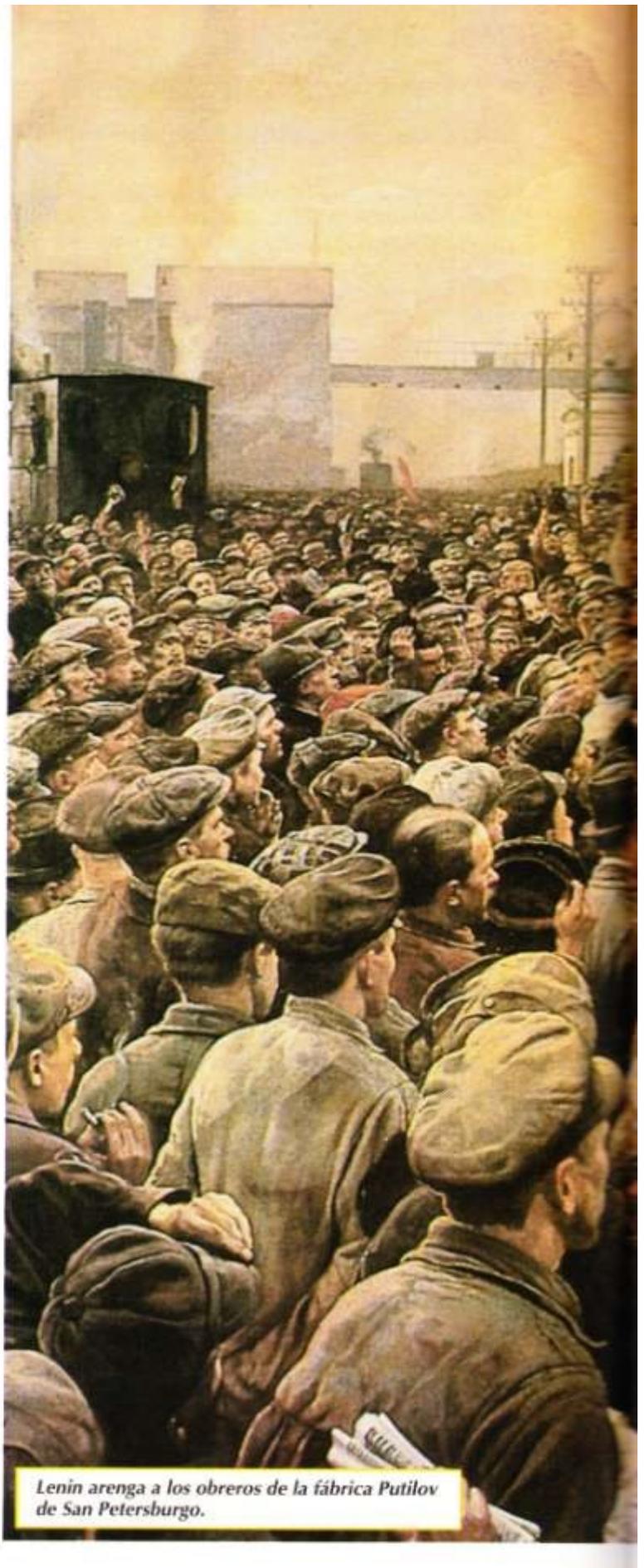
1. La Rusia de los zares.
2. La revolución de 1905.
3. La revolución de 1917.
4. La guerra civil (1917-1921).
5. La construcción del socialismo en la URSS (1921-1941).



Técnicas de trabajo: La recensión de un libro.



Dossier de ampliación: Lenin, forjador de la Revolución Soviética.



Lenin arenga a los obreros de la fábrica Putilov de San Petersburgo.



1. LA RUSIA DE LOS ZARES

A comienzos del siglo XX, el Imperio Ruso era, aparentemente, grande y poderoso. Se extendía sobre un territorio inmenso de casi 22 millones de kilómetros cuadrados y tenía una población aproximada de 170 millones de habitantes [DOC. 1]. Esta fuerza, sin embargo, era más aparente que real, pues la estructura económica y social reflejaba un gran desequilibrio entre una Rusia arcaica y rural, numéricamente importante, y otra parte del Imperio, muy localizada y minoritaria, que se industrializaba rápidamente [DOC. 2].

1.1 Una agricultura tradicional

A lo largo del siglo XIX, el campo ruso vivió prácticamente al margen de las transformaciones agrícolas que se habían producido en otros Estados europeos. La aristocracia concentraba en sus manos la mayor parte de la tierra y el campesinado vivió, hasta bien entrado el siglo, en un régimen de servidumbre feudal. Una parte importante de los siervos estaba sometida a unos fuertes lazos de servidumbre que comportaban la ausencia de libertad personal y la obligación de realizar prestaciones (censos en trabajo) y de pagar impuestos en metálico (*obrok*). En las comunidades campesinas, los cabezas de familia formaban la *mir*, asamblea de la comunidad rural que se encargaba de distribuir periódicamente entre sus miembros las tierras de cultivo cedidas por el señor.

Las duras condiciones de vida que debían soportar los campesinos provocaron que el Imperio se viese afectado, con relativa frecuencia, por revueltas agrarias que, finalmente, en el año 1861, obligaron al zar Alejandro II (1855-1881) a promulgar la **abolición de la servidumbre** [DOC. 3]. Se establecía así la libertad personal de los siervos, que dejaban de estar ligados a la tierra, y su igualdad civil. Las tierras quedaron divididas en dos partes: una parte la conservaba el antiguo señor y la otra se entregaba en usufructo a los campesinos. Éstos, además, podían rescatar las tierras que cultivaban mediante el pago de una indemnización a los señores. El decreto, sin embargo, decepcionó a los campesinos, ya que se veían obligados a endeudarse si querían rescatar unas tierras a un precio, a menudo, superior a su precio real.

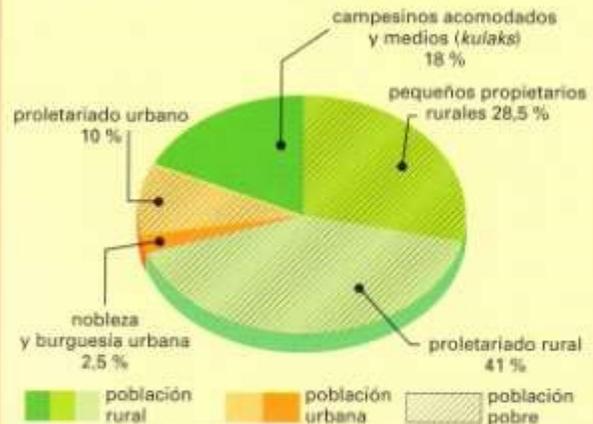
Como resultado de la reforma, surgió una nueva burguesía agraria, los llamados *kulaks*, iniciándose así un nuevo proceso de diferenciación social. Paralelamente, el pago del rescate y la fuerte presión fiscal hicieron aumentar el número de campesinos pobres, que recibían el nombre de *mujiks*. Muchos de ellos, sin tierras y endeudados, emigraron a las ciudades en busca de trabajo en las industrias que comenzaban a crearse. Otros se quedaron en el campo soportando unas condiciones de vida miserables [DOC. 4]. La propiedad de la tierra continuaba, de esta manera, siendo la gran reivindicación de los campesinos rusos.

1.2 Una industrialización muy localizada

La abolición de la servidumbre había dado lugar a un aumento de la mano de obra disponible para la industria,

DOC. 2 Una población eminentemente rural y pobre

LAS DIVERSAS CATEGORÍAS SOCIALES EN EL IMPERIO RUSO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX



DOC. 3 La abolición de la servidumbre

Estatuto general para los campesinos liberados de la servidumbre, 19 de febrero de 1861

- 1.º Queda abolida para siempre la servidumbre de los campesinos que pertenecen a los terratenientes [...].
- 2.º Los campesinos y los servidores domésticos liberados de la servidumbre [...] recibirán los derechos civiles que corresponden a las personas y a los bienes de los campesinos libres.
- 3.º Aun guardando el derecho de propiedad sobre el conjunto de sus tierras, los terratenientes cederán a sus campesinos, en usufructo perpetuo, a cambio de un censo:
 - Las casas rurales y sus dependencias.
 - Además, para asegurarles la subsistencia y permitirles cumplir con sus obligaciones para con el Estado y los propietarios, se les facilitará una cantidad de tierras cultivables [...] cuya extensión será determinada por los reglamentos locales [...].
- 4.º Por el lote que se les atribuirá, de acuerdo con el artículo precedente, los campesinos tendrán que pagar al terrateniente las prestaciones en dinero o en trabajo que determinen los reglamentos locales [...].
- 12.º Con el consentimiento de los terratenientes, los campesinos podrán adquirir en plena propiedad, además de sus casas y dependencias, las tierras cultivables que les han sido concedidas a perpetuidad [...]. Después de la adquisición en plena propiedad de sus lotes [...], quedarán abolidos todos los lazos de dependencia entre los propietarios y los campesinos. [...]
- 18.º El terrateniente conservará el derecho de policía señorial y la tutela de las comunidades rurales mientras duren los lazos de dependencia respecto al propietario.

1. ¿Cómo se aplicó la abolición de la servidumbre en el Imperio Ruso?
2. ¿Qué ventajas comportó para los campesinos?
3. ¿Qué nuevas dificultades se crearon?

DOC. 1 El Imperio Ruso, un Estado plurinacional

EL IMPERIO RUSO A FINALES DEL SIGLO XIX



El inmenso Imperio de los zares se extendía a lo largo de miles de km², desde el centro de Europa hasta el océano Pacífico. La parte asiática de Siberia era prácticamente un desierto despoblado, mientras que en la parte europea se concentraba la mayoría de la población y de las actividades económicas.

El Imperio agrupaba a una serie de pueblos muy diversos, que englobaban 91 nacionalidades y un número de etnias todavía mayor. Predominaban los eslavos, que estaban divididos en rusos (44% de la población), ucranianos (17%), polacos (6%) y bielorrusos (4%). También había minorías importantes: turcos (10%), judíos (4%), finlandeses (2%) y alemanes. En Transcaucasia los habitantes eran georgianos y armenios, mientras que en Asia central había poblaciones de origen turco. En las regiones polares y en las estepas vivían pueblos de raza amarilla, estos últimos eran descendientes de las poblaciones de mongoles.

DOC. 4 La alimentación campesina hacia el año 1860

Informe de un oficial de estado mayor del ejército ruso sobre la provincia de Riazam, 1860

La alimentación de los campesinos es habitualmente muy sencilla y uniforme: pan de centeno, *xtxi* (sopa de col) y *katxa* (gachas) constituyen diariamente las comidas del mediodía y la noche, y eso los días que cenan [...].

Tanto los días de diario como los festivos preparan la *xtxi* con col fermentada, sin ningún otro acompañamiento, salvo que, los días de fiesta, a veces añaden magro de cerdo o nata, o simplemente leche. A muy pocos se les ocurre espesar la *xtxi* con harina o manteca a pesar de que es líquida, insípida y completamente austera. La *katxa* es generalmente de trigo negro, de trigo candéal o de mijo; se hace con leche o aceite, y los días de fiesta con

semilla triturada. Tomar *katxa* es signo de una cierta posición acomodada. Por lo que se refiere a la carne, es muy raro que la haya en la mesa de los campesinos, y sólo la comen en las grandes fiestas. El pescado es todavía más escaso en los lugares alejados de los ríos. [...] Las legumbres se utilizan poco, dada la ausencia de buenas huertas. Las patatas, que podrían ser un elemento nutritivo y agradable de la alimentación de los campesinos, son prácticamente desconocidas. Sólo se cultivan en lugares dispersos y en cantidades insuficientes. [...] Los campesinos casi ni conocen las legumbres. Las frutas las destinan a la venta, y en los distritos del norte del país son desconocidas [...]. Se consumen muchos champiñones, sin los cuales los campesinos lo pasarían muy mal en los días difíciles [...].

pero la agricultura no estaba lo suficientemente desarrollada como para poder aportar el capital que el proceso industrializador exigía. Así, la Rusia zarista tuvo que recurrir a inversiones extranjeras procedentes, fundamentalmente, de Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Alemania.

El resultado fue una industrialización muy rápida: entre 1890 y 1900, la producción industrial se duplicó y Rusia se convirtió en la quinta potencia industrial del mundo. Ahora bien, la industrialización rusa presentaba unas particularidades bien definidas.

En primer lugar, la concentración geográfica en unas determinadas zonas del Imperio: San Petersburgo, Moscú, Ucrania, los Urales y Polonia. En segundo lugar, el gigantismo, ya que más de la mitad de los obreros trabajaban en empresas de más de 500 trabajadores. En tercer lugar, la dependencia financiera, como lo demuestra el hecho de que en el año 1914 casi un tercio de las sociedades por acciones estaban en manos de capitales foráneos [DOC. 5].

La industrialización potenció el crecimiento del proletariado y hacia 1900 había ya casi tres millones de obreros. A pesar de que numéricamente era poco importante, el proletariado tenía una considerable fuerza social en las regiones industriales como resultado de la gran concentración empresarial. En algunas ciudades, como era el caso de San Petersburgo, los obreros representaban el 50% de la población. Las condiciones laborales y salariales eran extremadamente duras: jornadas de trabajo de 12 horas, salarios muy bajos que disminuían con la edad, un porcentaje muy elevado de mano de obra infantil y femenina, viviendas miserables, etc. A todo ello había que añadir la ausencia de derechos sindicales, en concreto del derecho de huelga, y la escasa legislación laboral que dejaba a los obreros indefensos frente a la arbitrariedad de los patronos. En estas circunstancias, no es nada extraño que la conflictividad social fuese muy elevada y que, de día en día, las revueltas obreras aumentasen.

1.3 La autocracia zarista

A principios de siglo, el Imperio Ruso mantenía una monarquía absoluta en la que el zar aparecía investido de un poder autocrático, que procedía de Dios, y en la que la arbitrariedad era la norma del Estado. Nadie controlaba los actos del zar, que gobernaba por decreto (los llamados «ukases») y ninguna institución protegía a los súbditos de la omnipotencia de un Estado [DOC. 6] que se sustentaba en cuatro pilares:

- La burocracia**, estructura administrativa que garantizaba el funcionamiento de este Imperio tan inmenso. El sistema era corrupto y los funcionarios se habían convertido en una auténtica nobleza administrativa.
- El ejército**, instrumento esencial del expansionismo ruso sobre el resto de los territorios del Imperio. Sus mandos estaban reservados exclusivamente a la nobleza.
- La Iglesia Ortodoxa**, que ejercía el papel de garante del orden y salvaguardia de las tradiciones. Su cabeza era el propio zar y tenía una gran influencia sobre las masas analfabetas (un 80% de la población).

d) La policía (okhrana), protagonista de un sistema represivo muy duro que garantizaba el mantenimiento del orden.

Hasta 1905, en tiempos del zar Nicolás II, no hubo en Rusia ninguna institución representativa a nivel nacional que sirviese de contrapeso al poder absoluto de los zares. En el año 1846 se había aceptado la creación de unas asambleas territoriales, los llamados *zemstva*, que no eran representativas ante el poder, ya que solamente tenían algunas atribuciones en el campo de la administración local (ayuda a la agricultura, enseñanza primaria, salud pública, etc.). Con el mismo criterio, en el año 1870, se crearon las asambleas urbanas o **dumas municipales**, que eran elegidas por sufragio censitario. Sin embargo, los dos organismos estaban, de hecho, bajo la tutela de la Administración y eran controlados por la nobleza y los propietarios.

1.4 Las fuerzas de oposición al zarismo

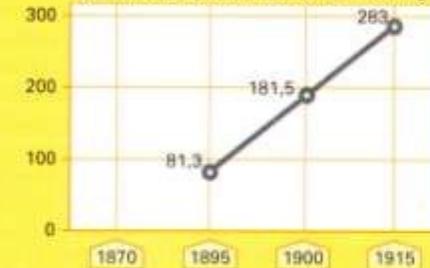
Las primeras corrientes importantes de oposición al zarismo se desarrollaron en el campo ruso hacia la segunda mitad del siglo XIX. El primer movimiento que cabe destacar fue el creado por los denominados «nihilistas», movimiento inicialmente de carácter intelectual, que posteriormente evolucionó hacia el terrorismo. Pero el movimiento revolucionario más importante de las últimas décadas del siglo fue el **populismo (narodniki)**, que se oponía a la industrialización masiva y defendía la transformación de la sociedad campesina tradicional en unas comunidades rurales nuevas de carácter socialista. Inspirados en el pensamiento de Bakunin, los populistas fundaron *Tierra y Libertad*, una organización que concentró sus esfuerzos en la acción directa y que protagonizó una serie de atentados contra el zar Alejandro II, quien finalmente murió, en el año 1881, víctima de las bombas terroristas.

Fue entre los años finales del siglo XIX y los comienzos del XX cuando surgieron las corrientes de oposición que dieron lugar a la formación de los dos partidos políticos que más influencia ejercieron en el movimiento revolucionario. El primero fue el Partido Socialista Revolucionario (SR, llamado *eserita*). Fundado en 1901, recogió la tradición del populismo, especialmente en lo que hace referencia a la defensa de los campesinos como clase revolucionaria. Propugnaba la necesidad de destruir el zarismo y de instaurar una sociedad colectivista de base rural. Los eseritas llegaron a tener una gran influencia entre los campesinos.

El segundo, fundado por Plejánov en 1898, fue el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, de tendencia marxista y afiliado a la Segunda Internacional. Entre sus miembros destacaba **Vladimir Ilich Uliánov (Lenin)**, que fue quien adaptó el marxismo a las condiciones específicas de Rusia y el **gran artífice de la revolución de 1917** (consultar el Dossier de ampliación: «Lenin, forjador de la revolución soviética»). Hacia 1903 surgieron dentro del Partido dos tendencias, **mencheviques** y **bolcheviques**, que en 1912 se escindieron definitivamente. Unos y otros aceptaban el esquema marxista de la revolución, que preveía la necesidad de derribar el orden feudal como paso previo a la destrucción del orden burgués por parte del proletariado. Sin embargo, las discrepancias surgieron a la hora de analizar el papel que debía desempeñar la burguesía en la revolución y el carácter que debía tener el Partido:

DOC. 5 La introducción del capitalismo en Rusia**ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS EN RUSIA****RED FERROVIARIA**
(en km)**FUNDICIÓN DE HIERRO**

(en millones de pouds; 1 poud = 16,3 kg)

**POBLACIÓN DE SAN PETERSBURGO**
(número de habitantes)**INVERSIONES EXTRANJERAS**
(en millones de rublos)

1. ¿En qué periodo se produjo la relativa industrialización del Imperio Ruso?
2. ¿Qué características tuvo esta industrialización?

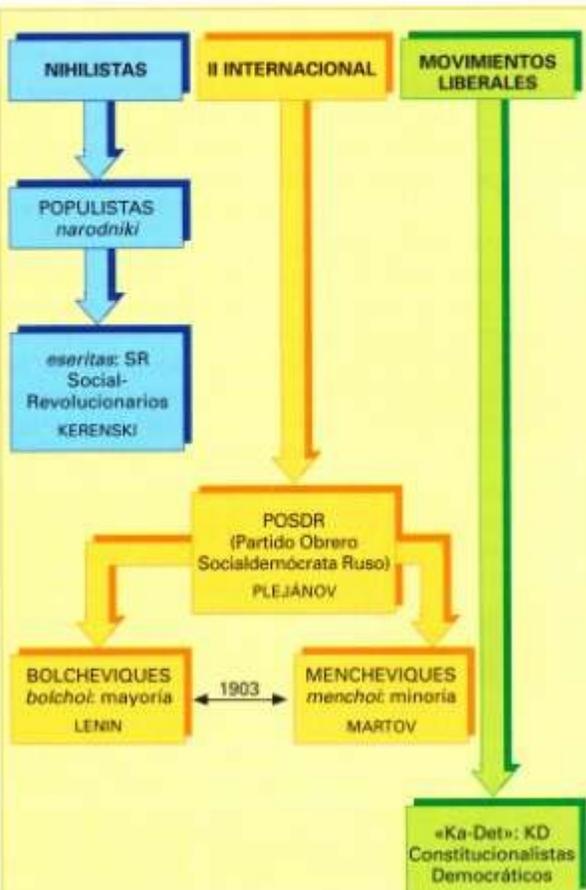
DOC. 6 El poder absoluto del zar

En esta fotografía se puede ver al zar Nicolás II y a toda su familia que se dirigen en procesión hacia un convento de Moscú. La imagen es muy ilustrativa de la unión de los tres grandes poderes de la Rusia de antes de la revolución de 1917: el zar, los militares y la Iglesia.



La familia del zar Nicolás II en 1914.

DOC. 7 La formación de los partidos de la oposición



DOC. 8 Los orígenes de la revuelta de 1905

Peticiones dirigidas por los obreros al zar, 1905

¡Señor! Nosotros, obreros de San Petersburgo, nuestras mujeres, hijos y viejos inválidos, venimos ante ti para implorar justicia y protección. Estamos en la miseria, oprimidos y tratados como esclavos que tienen que soportar pacientemente su amarga suerte y callar.

Hasta ahora lo hemos soportado, pero cada vez sentimos con mayor claridad la miseria, la ausencia de derechos y la ignorancia fruto del despotismo y la arbitrariedad. Señor, hemos llegado al límite de nuestra paciencia. Preferimos morir a prolongar estos sufrimientos insostenibles. Hemos dejado el trabajo y hemos declarado a los amos nuestro propósito de no reintegrarnos hasta que sean satisfechas nuestras demandas.

Pedimos pocas cosas. Nuestra primera petición es que los amos examinen con nosotros nuestras reivindicaciones. Esto ha sido rehusado [...].

También han considerado ilegal nuestro deseo de disminuir el horario de trabajo a ocho horas diarias, de convenir el salario [...], que se mejoren las condiciones de trabajo. Según los amos, todo esto es ilegal [...].

¡Señor!, [...] ¿está esto conforme con las leyes divinas en virtud de las cuales gobiernas? Por eso nos hemos congregado cerca de los muros de tu palacio.

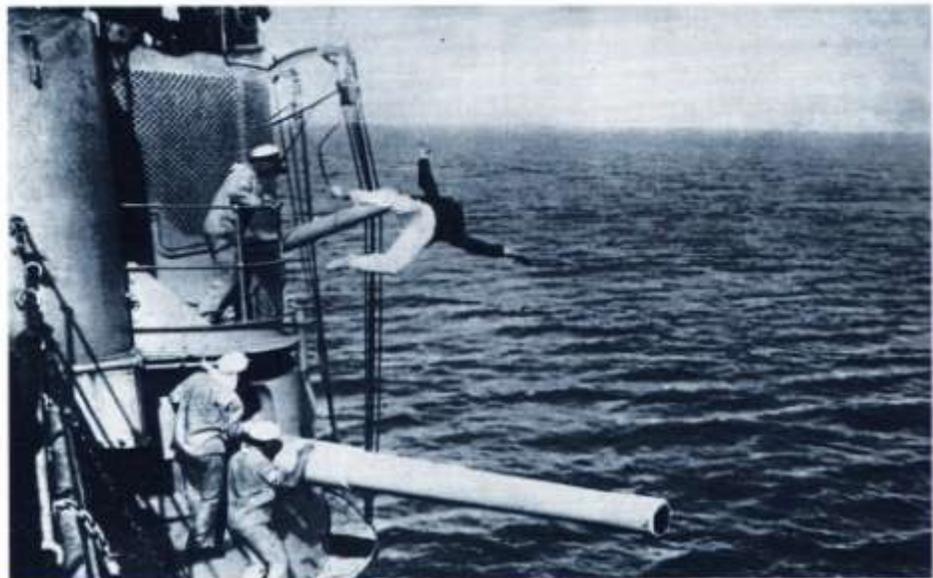
No rechaces proteger a tu pueblo. Sácalo de la tumba de la arbitrariedad, de la miseria y de la ignorancia.

[...] Ordena inmediatamente convocar a los representantes de todas las clases y órdenes del pueblo ruso. Y, haz que las elecciones a la Asamblea Constituyente se hagan según el sufragio universal, secreto e igual. Es nuestra petición más importante.

1. Analiza cuáles son las principales reivindicaciones y valora el tono con el que son formuladas.

DOC. 9 El motín del «Potemkin»

El 14 de junio de 1905 los marineros del acorazado «Potemkin», el barco más poderoso de la flota imperial del mar Negro, se amotinaron contra sus oficiales. La chispa que hizo estallar la rebelión fue la negativa de los marineros a comerse un plato de carne podrida y llena de gusanos que les sirvieron para comer. Los marineros consiguieron el control del barco, en el que izaron la bandera roja. La población de Odessa apoyó a los amotinados y se desencadenó una insurrección popular.



La rebelión del acorazado «Potemkin» (fotograma de la película de Eisenstein).

- a) Respecto al primer punto, los mencheviques defendían una separación muy clara entre revolución burguesa y revolución socialista. Creían que en Rusia era necesario realizar una revolución burguesa y que ésta tenía que ser dirigida por la burguesía, reservando al proletariado un papel secundario. Los bolcheviques, en cambio, partían de la base de la incapacidad de la burguesía para protagonizar una revolución propia y defendían que era el proletariado quien debía dirigir esta revolución.
- b) Respecto al segundo, los mencheviques defendían un partido de masas según el modelo de la socialdemocracia europea. Por el contrario, los bolcheviques no concebían el Partido como una organización de masas, sino como un Partido de combate, dotado de una gran disciplina y capaz de enfrentarse al zarismo. En definitiva, un Partido de vanguardia de la clase obrera, integrado por revolucionarios convencidos y preparado para dirigir la revolución.

La corriente liberal y democrática se formó más lentamente y siempre fue más débil, pues en Rusia la burguesía era poco numerosa. Los sectores liberales se desarrollaron dentro de los *zemstva* cuando algunos grupos comenzaron a defender la necesidad de establecer un régimen constitucional. En 1905 se fundó el Partido Constitucionalista Demócrata (*Kadet*) que se oponía a cualquier tipo de acción revolucionaria y propugnaba la necesidad de luchar dentro del marco legal para conseguir una democracia parlamentaria [DOC. 7].

2. LA REVOLUCIÓN DE 1905

Durante los primeros años del siglo XX, Rusia sufrió una profunda crisis económica que agravó aún más sus deficiencias. Como consecuencia de una crisis de sobreproducción, la demanda disminuyó y se retrajeron las inversiones extranjeras. Las condiciones de vida se hicieron más duras, tanto en el campo, donde un par de malas cosechas empeoraron la situación, como en la ciudad. El resultado fue un importante movimiento reivindicativo que se extendió por todo el Imperio. En esta coyuntura de crisis, el Estado ruso se vio implicado en una guerra con Japón, su gran rival en Asia. Los japoneses no estaban de acuerdo con el expansionismo ruso en la zona de Manchuria y decidieron atacar la base naval rusa de Port Arthur. La guerra fue un desastre para el ejército ruso y las derrotas militares se fueron sucediendo.

Los problemas económicos y las dificultades exteriores fueron suficientes para unir a todos los sectores de oposición al zar en demanda de unas mejores condiciones de vida y de la democratización del sistema. La revolución de 1905 fue el primer gran intento de convertir el Imperio Ruso en una monarquía parlamentaria y constitucional.

La chispa que encendió el movimiento revolucionario fue la manifestación pacífica ante el Palacio de Invierno (residencia de los zares en San Petersburgo) de más de 100.000 hombres, mujeres y niños que, encabezada por el

pope Gapon, reclamaba reformas sociales, libertades democráticas y una Asamblea Constituyente. La manifestación fue disuelta a tiros por la guardia cosaca con un resultado de mil muertos y dos mil heridos. El acontecimiento será recordado con el nombre de *Domingo Sangriento* [DOC. 8].

La revuelta se extendió rápidamente. Los bolcheviques promovieron huelgas políticas en muchos centros industriales y los *eseritas* estimularon la agitación campesina reclamando la propiedad colectiva de la tierra. Al movimiento revolucionario se unieron algunas insurrecciones de soldados, la más conocida de las cuales fue la del **acorazado «Potemkin»** [DOC. 9]. Por su parte, los delegados liberales de los *zemstva* aprovecharon el descontento general para reclamar el sufragio universal.

Con la movilización surgió una nueva organización de masas, los *soviets* (palabra que en ruso significa «consejo»), y que a la larga tendría una gran transcendencia en la historia de Rusia. **Los soviets eran asambleas de delegados de las fábricas y de las organizaciones obreras y constituían las únicas instituciones democráticas** espontáneas del país. En medio de una población casi analfabeta, los métodos expeditivos que empleaban, votación a mano alzada, asambleas públicas, elección directa de los órganos superiores, derecho de remoción, etc., acercaron la política a las masas, de manera que éstas pudiesen entenderla perfectamente. Los primeros *soviets* surgieron en San Petersburgo y Moscú y se extendieron rápidamente por los centros industriales más importantes de Rusia.

Ante el peligro de una guerra civil, Nicolás II se vio obligado a ceder, y en el **Manifiesto de Octubre** se comprometió a convocar una asamblea nacional (la *Duma*) elegida por sufragio universal y a garantizar el respeto de las libertades públicas. Con el tiempo se vio que las reformas eran más aparentes que reales. El sufragio se organizó de una manera corporativa e indirecta para impedir una posible victoria de la oposición. Además, el sistema era constitucional, pero no parlamentario, pues los ministros no eran responsables ante la Duma y el zar tenía la iniciativa a la hora de promulgar las leyes.

En 1914 parecía que el Estado zarista había puesto fin a los problemas. El poder absoluto del zar permanecía intacto, el orden había sido restablecido, el progreso industrial se había reanudado con gran fuerza y los problemas del campo se habían apaciguado ligeramente. Sin embargo, la difícil coyuntura de la Primera Guerra Mundial volvió a poner de manifiesto las contradicciones del sistema.

3. LA REVOLUCIÓN DE 1917

En 1914, el Imperio Ruso entró en la Primera Guerra Mundial al lado de Francia y Gran Bretaña. El conflicto bélico fue, una vez más, la chispa que desencadenó el movimiento revolucionario que, esta vez, habría de poner fin al zarismo. **La revolución de 1917 se produjo en dos fases.** La primera, en febrero, tuvo un carácter burgués y

convirtió al Imperio Ruso en una monarquía parlamentaria. La segunda, en octubre, tuvo un carácter socialista y dio lugar a la primera república socialista del mundo.

3.1 La guerra mundial aceleró el movimiento revolucionario

La guerra abocó a la mayoría de la población a unas condiciones de vida miserables. La mayor parte de la industria se transformó en industria de guerra y con ello las necesidades básicas de la población quedaron desatendidas. A consecuencia de la leva, la falta de mano de obra en el campo redujo la producción agrícola y muchos campesinos se negaron a entregar las cosechas. Los precios subieron con rapidez y la capacidad adquisitiva de los asalariados disminuyó vertiginosamente. La falta de materias primas hizo que muchas fábricas cerrasen y el paro y la conflictividad social aumentaron [DOC. 10](#).

En el plano político, la guerra provocó la desintegración del Estado zarista. Los funcionarios estatales se mostraban descontentos porque el descenso de sus salarios era muy superior al del resto de los sectores sociales. Además, el desastre militar socavó la autoridad y provocó una situación de descontento entre los soldados y entre una población que veía, espantada, como crecía el número de muertos en el frente (entre 3 y 5 millones de soldados en sólo dos años).

Con esta situación, las intrigas y complotos en la corte eran continuos, sobre todo aprovechando las largas ausencias del zar mientras visitaba el frente. Los asuntos políticos quedaron en manos de la zarina, que hacía y deshacía a su antojo bajo la influencia de un extraño personaje, el monje Rasputin, quien en diciembre de 1916 cayó asesinado en una conspiración nobiliaria. La falta de autoridad y el desbarajuste de la corte estimularon a la oposición en la *Duma*, donde la mayoría de los diputados se unieron para criticar la incapacidad de los ministros y de la familia real. Cada día crecía el convencimiento de que para salvar al país era necesario prescindir de los Romanov e implantar un verdadero sistema parlamentario.

3.2 La Revolución de febrero

A mediados de febrero de 1917, el descontento popular en Petrogrado (nombre eslavo que había adoptado San Petersburgo) se tradujo en una serie de huelgas en las fábricas, manifestaciones en las calles y motines en las guarniciones. El número de huelguistas aumentaba constantemente (el día 24, más de la mitad de los trabajadores de la ciudad estaban en huelga) y cada vez había más manifestaciones. Igual que en el año 1905, los soldados recibieron la orden de disparar contra los manifestantes, pero esta vez desobedecieron, confraternizaron con la multitud y se amotinaron contra sus superiores. El éxito de la revuelta estaba asegurado.

DOC. 10 La difícil coyuntura económica de la Primera Guerra Mundial

PRECIOS, SALARIOS Y HUELGUISTAS EN RUSIA (1917-1923)



DOC. 11 Los objetivos del gobierno provisional

Primera declaración del gobierno provisional, 6 de marzo de 1917

Ciudadanos del Estado ruso:

Se ha producido un gran acontecimiento. El Antiguo Régimen ha sido derrocado gracias al poderoso impulso del pueblo ruso. Ha nacido una Rusia libre y nueva. Este gran derrocamiento viene a coronar numerosos años de lucha.

Unánimemente, el entusiasmo revolucionario del pueblo y la determinación de la *Duma* del Estado han constituido de mutuo acuerdo el gobierno provisional [...].

El gobierno cree que el espíritu patriótico manifestado durante la lucha contra el Antiguo Régimen inspirará a nuestros valientes soldados en el campo de batalla. Por su parte, el gobierno hará todo lo que pueda para suministrar al ejército todo lo necesario para conducir la guerra a un final victorioso. El gobierno considerará sagradas las alianzas que nos ligan a las otras potencias [...].

Paralelamente a las medidas que se tomen para defender al país del enemigo exterior, el gobierno considerará un deber especial permitir que se exprese la voluntad popular en lo que se refiere a la elección de un régimen político y convocará la Asamblea Constituyente en el plazo más breve posible sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto [...].

La Asamblea Constituyente promulgará las leyes fundamentales que garanticen los derechos inalienables del país a la justicia, a la libertad y a la igualdad.

1. Indica los objetivos del gobierno provisional a corto plazo.
2. ¿Qué aspectos de este programa fueron más criticados por los bolcheviques?

Para defender la revolución, comenzaron a surgir los primeros grupos de obreros armados, que pronto constituyeron la Guardia Roja, organización que en los meses siguientes desempeñaría un papel fundamental. En medio de todos estos acontecimientos, los obreros volvieron a resucitar el órgano de representación que había nacido en 1905: los *soviets* de obreros, de soldados y de campesinos, que rápidamente se extendieron por todo el Imperio Ruso. En los *soviets* se agrupaban todas las fuerzas revolucionarias: eseritas (que contaban con mayoría de delegados), anarquistas, mencheviques y bolcheviques.

En la *Duma*, los diputados liberales, fundamentalmente los del Partido Kadet, crearon un comité provisional. Los contactos entre este comité y el *soviet* de Petrogrado dieron como resultado una serie de acuerdos para establecer un **gobierno provisional** que sustituyese al zarista. El nuevo gobierno se constituyó el 1 de marzo y, al día siguiente, el zar, abandonado por todos, abdicó. El gobierno se comprometió a iniciar una serie de reformas de carácter político (libertad de opinión, de prensa, de reunión, etc.) y social (igualdad ante la ley, derechos sindicales, jornada laboral de 8 horas, etc.) [DOC. 11].

El Imperio Ruso se había convertido en una **República constitucional**. Sin embargo, pronto se hizo evidente que las aspiraciones de los diversos sectores que habían destronado al zar no coincidían. Por un lado, la burguesía aspiraba a dirigir el país y a consolidar un régimen parlamen-

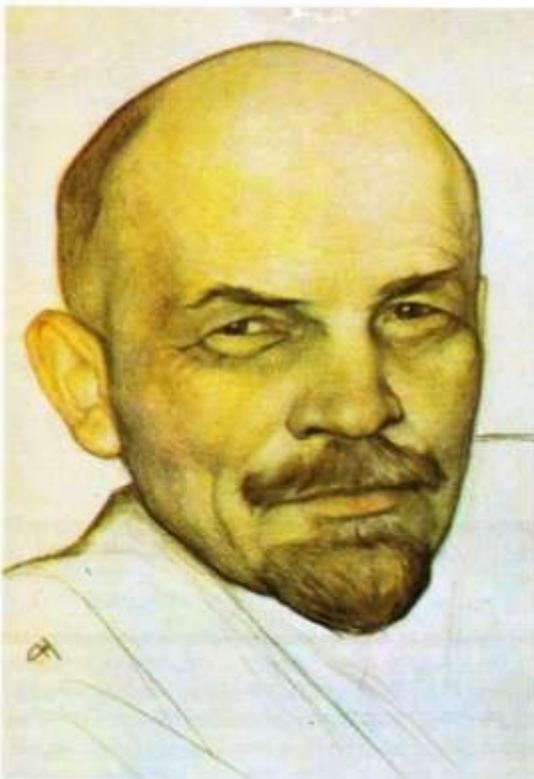
tario de tipo occidental; por otro, un sector de las clases populares comenzaba a exigir un programa más ambicioso: salida inmediata de la guerra europea, reparto de tierras, mejoras en las condiciones laborales y, en definitiva, un sistema social y económico que garantizase la supervivencia.

3.3 La dualidad de poderes: gobierno y *soviets* (febrero-octubre de 1917)

El gobierno provisional estaba dominado por los partidos burgueses, agrupados en torno al Partido Kadet, y fue presidido en primer lugar por el liberal Luov y, a continuación, por el socialrevolucionario Kerenski. El nuevo gobierno se encargó, sobre todo, de crear un régimen parlamentario capaz de dar eficacia y estabilidad al Estado. Una de las primeras decisiones que tomó fue la de cumplir los compromisos exteriores y continuar la guerra, proponiendo, a la vez, unas reformas interiores para alcanzar la victoria militar. En un principio, el gobierno provisional contaba con el apoyo de los *soviets* y de todos los partidos políticos, incluso del bolchevique [DOC. 12].

Fue la vuelta de Lenin del exilio lo que dio un giro radical a la situación. Lenin defendió que la revolución no se podía mantener dentro de unos límites estrictamente burgueses y que era necesario continuar avanzando hasta

DOC. 12 Los líderes bolcheviques



Vladimir Ilich Ullánov, «Lenin».



Lev Trotski.

Los principales líderes del partido bolchevique mantuvieron al principio de los sucesos revolucionarios una actitud moderada y de defensa del gobierno provisional. En cambio, Lenin y Trotski eran partidarios de no dejar consolidar el poder en sus manos y de llevar a cabo inmediatamente una insurrección que pusiera al gobierno en manos de los *soviets* obreros.

«La historia no nos perdonará si no tomamos el poder ahora mismo», sentenció Lenin.

DOC. 13 Las «Tesis de abril»

1.ª Nuestra actitud ante la guerra que, por parte rusa, mantiene el nuevo gobierno Luov, en razón de su carácter capitalista, continúa siendo indiscutiblemente una guerra de pillaje [...]. El proletariado sólo podría dar su consentimiento a una guerra revolucionaria [...] a condición de que se garantizara:

- El paso del poder a manos del proletariado y de los elementos pobres del campesinado.
- La renuncia efectiva, y no de palabra, a todas las anexiones.
- La ruptura completa con todos los intereses del capital.

2.ª La particularidad de la actual situación rusa es el tránsito de la primera etapa de la Revolución, que ha dado el poder a la burguesía, [...] a la segunda etapa, que tiene que poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado [...].

3.ª Negar todo tipo de apoyo al gobierno provisional y demostrar la falacia de sus promesas [...].

4.ª [...] Explicar a las masas que los soviets de diputados obreros son la única forma posible de un gobierno revolucionario [...].

5.ª No a la república parlamentaria, sino República de los soviets

de diputados obreros [...]. Supresión de la policía, del ejército y del cuerpo de funcionarios [...]. Elegibilidad y revocabilidad de todos los funcionarios, cuyo sueldo no tiene que ser superior al salario medio de un obrero.

6.ª [...] Nacionalización de todas las tierras, que quedarán a disposición de los soviets locales de diputados de obreros agrícolas y campesinos.

7.ª Fusión inmediata de todos los bancos del país en una sola banca nacional bajo el control del Soviet [...].

LENIN: *Tesis de abril*, Abril de 1917.

1. Resume el significado de cada una de las tesis.
2. ¿Cuáles son las innovaciones más importantes introducidas por Lenin en este documento?
3. ¿Qué importancia tuvieron estas tesis para el desarrollo de la Revolución?

DOC. 16 La toma del Palacio de Invierno

Asalto al Palacio de Invierno en San Petersburgo.

La insurrección se inició el 24 de octubre (6 de noviembre) en Petrogrado con la acción coordinada de los soviets y del Partido Bolchevique, que crearon un comité militar revolucionario. Poco a poco, todos los puntos estratégicos de la ciudad fueron cambiando de manos sin derramamiento de sangre y sin que el gobierno tomara auténtica conciencia de lo que estaba pasando. Sus órdenes ya no se cumplían y las tropas de refuerzo no llegaban.

La noche del 24 toda la ciudad estaba llena de barricadas y en manos de los insurrectos. Tan sólo resistía el Palacio de Invierno, defendido por el batallón de mujeres y por algunos jóvenes oficiales. El 25, de madrugada, el acorazado «Aurora» disparó unas salvas contra el Palacio de Invierno que señalaron el inicio del ataque final. En pocas horas el último baluarte del gobierno provisional había sucumbido ante sus atacantes.

DOC. 14 El intento de golpe de Estado de Kornilov**Llamamiento del general Kornilov, 25 de agosto de 1917**

Pueblo ruso,

La madre patria está a punto de desaparecer.

La hora final se acerca.

Obligado a expresarme abiertamente, yo, general Kornilov, declaro que el gobierno provisional actúa bajo la presión de la mayoría bolchevique de los *soviets*, de pleno acuerdo con el estado mayor alemán, que por un lado organiza una marcha [...] sobre la costa de Riga, por otro destruye al ejército y desorganiza el país.

La conciencia trágica de la inevitable destrucción del país me impone [...] hacer un llamamiento al pueblo ruso para que salve a la patria en peligro. Que aquéllos cuyo corazón late por Rusia, que aquéllos que creen en Dios y en sus iglesias, pidan a Nuestro Señor que se realice el mayor de los milagros: la salvación de nuestra tierra natal.

Yo, general Kornilov, hijo de un campesino cosaco, declaro a todos que, personalmente, no deseo otra cosa que la salvaguarda de la Gran Rusia.

Juro que, gracias a esta victoria sobre el enemigo, podré aportar al pueblo esta Asamblea Constituyente, donde él decidirá sobre su propio destino y escogerá su propia forma de gobierno.

No puedo permitir que se dejen las Rusias en manos de su enemigo histórico, las tribus germánicas, ni que Rusia llegue a hacerse esclava de Alemania.

1. ¿Cómo justifica el general Kornilov su intento de golpe de Estado?
2. ¿A qué sectores representa?
3. ¿Cómo se puso fin a esta insurrección?

DOC. 15 Llamada a la insurrección**Artículo de Lenin: *Consejos de un ausente*, aparecido en el periódico bolchevique «Pravda», octubre de 1917**

Escribo estas líneas el 8 de octubre [...]. Está claro que todo el poder tiene que pasar a los *soviets*. También tiene que ser indiscutible para todo bolchevique que el poder revolucionario y proletario está asegurado por la gran simpatía y por el apoyo, sin lugar a dudas, de los trabajadores y de los explotados de todo el mundo [...]. Hay que pararse en un punto que quizás no está del todo claro entre los camaradas, a saber, que el traspaso del poder a los *soviets* significa hoy, de hecho, la insurrección armada [...]. Renunciar ahora a la insurrección armada significaría renunciar a la consigna esencial del bolchevismo («todo el poder para los *soviets*») y al internacionalismo revolucionario.

[...] Estos principios significan: ofensiva simultánea, tan repentina y fulminante como sea posible, sobre Petrogrado. [...]

Firmado: Un ausente.

1. ¿Cuál tenía que ser, para Lenin, la tarea inmediata del Partido Bolchevique en esos momentos?
2. ¿Qué hechos condujeron a Lenin a defender la necesidad de la insurrección armada?

situar a los obreros en el poder. En un artículo, conocido con el nombre de *Tesis de abril*, defendió la necesidad de impedir la consolidación del poder burgués y de lanzarse inmediatamente a la revolución proletaria. Lenin hizo un llamamiento en favor de la inmediata salida de la guerra y se mostró partidario de retirar el apoyo al gobierno provisional. El objetivo de los bolcheviques no era, por lo tanto, la construcción de un sistema parlamentario, sino la creación de una República de los *Soviets* de diputados obreros y campesinos [DOC. 13].

Lenin vio claramente que la originalidad de la situación consistía en la existencia de una dualidad de poderes: un poder burgués, representado por el gobierno provisional, y otro obrero en manos de los *soviets*. La fuerza en la calle la tenían los segundos, y si los *soviets* retiraban su apoyo al gobierno, éste se hundiría y aquéllos se convertirían en el único poder en Rusia. Convencido de la necesidad de tomar el poder, Lenin lanzó la consigna «*todo el poder para los soviets*», un grito que se convirtió en todo un programa de acción revolucionaria.

En el verano de 1917, la situación del pueblo ruso no había mejorado apenas: la guerra continuaba causando muchos problemas y persistía el hambre. Durante todo el mes de julio, las manifestaciones se sucedieron por todo el Imperio. El ejército reprimió con dureza a los manifestantes y el gobierno, por su parte, acusó a los bolcheviques de incitar al pueblo a la violencia y al desorden. Se inició, también, una persecución sistemática contra el Partido Bolchevique: su periódico «Pravda» fue clausurado y Lenin tuvo que volver al exilio. Mientras, todo el Imperio se desorganizaba de nuevo: en el campo, los campesinos ocupaban las tierras y se las repartían; en las ciudades muchas fábricas se declaraban en huelga y en el frente los soldados desertaban y no obedecían a sus oficiales. Además, en agosto aumentó la inestabilidad política con la insurrección contrarrevolucionaria del general Kornilov, que sólo pudo ser frenada con la intervención de los obreros armados y de las milicias bolcheviques [DOC. 14].

3.4 La Revolución de octubre

Ante tal situación, los bolcheviques propugnaron la insurrección armada como la única vía posible para derrocar al gobierno provisional y consolidar el poder de los *soviets*. Por primera vez consiguieron que el *soviet* de Petrogrado, presidido por Trotski, y el de Moscú apoyasen sus planes. La insurrección quedó definitivamente fijada para el 25 de octubre (7 de noviembre según el calendario occidental) con el fin de hacerla coincidir con la jornada de apertura del **Segundo Congreso de los Soviets** de toda Rusia, fijada para aquella fecha [DOC. 15].

El levantamiento comenzó la noche del 24 de octubre en Petrogrado bajo la dirección de un comité militar revolucionario que en pocas horas controló toda la ciudad y ocupó el Palacio de Invierno, sede del gobierno provisional [DOC. 16]. Todos los miembros del gobierno, con excepción de Kerenski, que consiguió huir, fueron detenidos. Durante las operaciones no se derramó sangre ni hubo víctimas.

Aquella misma tarde, el Congreso de los *Soviets* destituyó al gobierno provisional y aprobó la formación del Consejo de Comisarios del Pueblo, órgano representativo del primer gobierno obrero y campesino. En este consejo, los bolcheviques tenían mayoría y Lenin fue nombrado su presidente.

El Congreso adoptó con rapidez las primeras medidas revolucionarias. En primer lugar, promulgó un decreto sobre la paz en el cual se proponía a todos los pueblos y gobiernos beligerantes que estableciesen negociaciones inmediatas para alcanzar una paz justa y democrática. Una delegación soviética inició en Brest-Litovsk negociaciones con Alemania, cuyo resultado fue un tratado de paz que comportó unas pérdidas territoriales muy importantes para el nuevo Estado soviético (consultar las páginas 122-123). En segundo lugar, se firmó el decreto sobre la tierra, por el que se confiscaban las propiedades de la Corona, de la nobleza y de la Iglesia, que se entregaban a los *soviets* para que las repartiesen entre los campesinos. En tercer lugar, un decreto sobre las nacionalidades reconocía, a los diferentes pueblos del Imperio Ruso, el derecho a la autodeterminación. Finalmente, se estableció el control obrero sobre las empresas de más de cinco trabajadores y la nacionalización de la banca [DOC. 17].

4. LA GUERRA CIVIL (1917-1921)

Desde el primer momento, el régimen bolchevique tuvo que afrontar una serie de obstáculos políticos, bélicos y económicos que ponían en peligro su existencia. Lenin y sus colaboradores tuvieron que enfrentarse a la animadversión de las potencias occidentales, decididas a poner fin a la revolución mediante la intervención militar, a la oposición de los grupos zaristas y antibolcheviques y a una caótica situación económica.

4.1 La guerra civil y la intervención extranjera

Acabada la guerra con Alemania, el poder soviético se vio rápidamente contestado, tanto por los antiguos partidarios del zar como por las fuerzas burguesas que habían apoyado al gobierno provisional. Kerenski lanzó una ofensiva contra la capital que fue detenida por la Guardia Roja. La *Duma* municipal de Petrogrado, dominada por los socialistas, hizo un llamamiento a la población para que resistiese el envite bolchevique; mientras, los funcionarios de los ministerios y de la banca comenzaban una huelga. Sin embargo, las dificultades del nuevo régimen no habían hecho más que empezar [DOC. 18]. Rápidamente, y con objeto de derrocar al gobierno soviético, se organizaron partidas de cosacos y de antiguos militares zaristas, que formaron el llamado **Ejército Blanco**. Comenzó, entonces, una guerra civil que se prolongó durante más de tres años (1917-1921) [DOC. 19].

Las fuerzas contrarrevolucionarias se vieron incrementadas cuando, acabada la guerra mundial, las potencias vencedoras decidieron intervenir contra la Rusia revolucionaria. Esta hubo de enfrentarse a un bloqueo interna-

DOC. 17 Los primeros decretos de la Revolución

Primeros decretos del gobierno soviético promulgados entre octubre y diciembre de 1917

Decreto sobre la tierra:

1.º Queda abolida sin ninguna indemnización la propiedad terrateniente.

2.º Las fincas de los terratenientes, así como todas las tierras de la Corona y de la Iglesia, [...] pasan a disposición de los *soviets* de diputados campesinos [...].

Decreto sobre el ejército:

1.º Quedan abolidos todos los grados del ejército desde el de cabo hasta el de general.

El ejército de la República de Rusia estará constituido de ahora en adelante por ciudadanos libres e iguales que llevarán el honroso título de soldados del ejército revolucionario [...].

Decreto sobre los estamentos sociales:

1.º Quedan abolidos todos los estamentos y las divisiones estamentales existentes hasta ahora en Rusia [...].

2.º Quedan abolidos todos los títulos y las denominaciones de los rangos civiles y se establece una sola denominación general para toda la población de Rusia: la de ciudadano de la República de Rusia.

Decreto sobre la banca:

1.º Todo negocio bancario se declara monopolio del Estado.

2.º Todas las sociedades anónimas bancarias quedan en manos del Banco del Estado [...].

Decreto sobre el control obrero:

1.º Se establece el control obrero sobre la producción, conservación y compra-venta de productos y materias primas en todas las empresas industriales, comerciales, bancarias, agrícolas, etc., que tengan más de cinco obreros o una facturación anual superior a 10.000 rublos.

2.º El control obrero será ejercido por todos los obreros de la empresa, bien directamente (si la empresa es pequeña), o bien por medio de sus representantes [...].

5.º Las decisiones de los representantes elegidos por los obreros son obligatorias para los propietarios de las empresas y sólo pueden ser anuladas por los sindicatos y sus congresos.

Decreto sobre las nacionalidades:

1.º Igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia.

2.º Derecho de los pueblos de Rusia a la libre autodeterminación hasta su separación en Estados independientes [...].

Decreto sobre la paz:

El gobierno obrero y campesino surgido de la Revolución de Octubre [...] invita a todos los pueblos beligerantes y a sus gobiernos a establecer inmediatamente conversaciones con vista a una paz democrática y equitativa [...].

El gobierno invita a los países beligerantes a firmar un armisticio, que tendría que ser como mínimo de tres meses, con objeto de poder concluir las negociaciones de paz.

REED, J.: *Diez días que conmovieron al mundo*.

1. ¿Qué establece cada uno de estos decretos? Haz un resumen de sus contenidos.

2. Compara estos decretos con el programa del gobierno provisional.

DOC. 18 La oposición a los bolcheviques**Manifestaciones y peticiones contrarias al gobierno bolchevique**

Manifiesto redactado durante las huelgas de Petrogrado de febrero de 1921 con el apoyo de mencheviques, socialrevolucionarios y anarquistas

[...] Hace falta un cambio total en la política del gobierno. En primer lugar, los obreros y los campesinos necesitan libertad. No quieren vivir según los decretos bolcheviques, sino decidir ellos mismos su propio destino. Exigimos en firme y organizadamente la liberación de todos los detenidos obreros socialistas e independientes, el levantamiento de la ley marcial, la libertad de expresión, de prensa y de reunión para todos los trabajadores, nuevas elecciones libres de los consejos de fábricas, sindicatos y soviets [...].

Peticiones al gobierno durante la revuelta de Kronstad, 1921

[...] Ante los hechos y que los actuales soviets no reflejan la voluntad de los obreros y de los campesinos, tienen que ser votados en seguida y nuevamente con previa propaganda libre. Libertad de expresión para los obreros, campesinos, anarquistas y socialrevolucionarios de izquierdas, libertad de reunión para los sindicatos y asociaciones campesinas, liberación de los prisioneros de los partidos socialistas y de los obreros, campesinos, soldados [...].

1. ¿Cuáles eran los puntos que más criticaba la oposición a los bolcheviques? ¿Quién constituía esta oposición?

DOC. 19 La guerra civil**LA GUERRA CIVIL RUSA (1917-1921)**

La guerra civil estalló en 1918, cuando todos los que se oponían al poder bolchevique se agruparon bajo el Ejército Blanco, dirigido por antiguos oficiales zaristas y que contaba con medio millón de hombres. Los aliados intervinieron el mismo año 1918 ante el miedo de que la Revolución bolchevique se extendiera por toda Europa. A su vez, los bolcheviques organizaron el Ejército Rojo, que alcanzó la cifra de 5 millones de combatientes, dirigidos y organizados por L. Trotski.

1. ¿Cuáles eran los territorios controlados por los bolcheviques en 1918?
2. ¿Qué ejércitos invadieron el territorio ruso? ¿En qué zonas actuaban?
3. ¿Qué territorios fueron cedidos en Brest-Litovsk? ¿Qué repúblicas se separaron?

cional y a la invasión de tropas francesas, inglesas y polacas, americanas y japonesas. En marzo de 1918, los *soviets* solamente controlaban los alrededores de Petrogrado y Moscú, que se convirtió en la capital.

Para afrontar la nueva situación, los bolcheviques encargaron a Trotski que organizase el **Ejército Rojo**, que, formado inicialmente por voluntarios, muy pronto comenzó a obtener las primeras victorias. Una firme disciplina, una gran capacidad para movilizar las tropas y la adopción de medidas revolucionarias que facilitaron el apoyo de los campesinos, dieron el triunfo a los bolcheviques [DOC. 20]. Sin embargo, la victoria fue posible no solamente gracias a la eficacia del Ejército Rojo, sino también a las divergencias entre los generales del Ejército Blanco y a la retirada de las tropas extranjeras ante la imposibilidad de una victoria rápida.

4.2 Una economía al servicio de la guerra

A consecuencia del conflicto, decayó la producción y aumentaron las dificultades de abastecimiento [DOC. 21]. El colapso económico obligó al gobierno a tomar una serie de medidas extraordinarias conocidas con el nombre de «comunismo de guerra». Así, ante el boicot de los capitalistas, la inicial política bolchevique de respetar las actividades de la pequeña burguesía industrial y comercial fue sustituida por una aplicación generalizada de las expropiaciones. Hacia finales de 1920, una gran parte de la producción industrial y del comercio había sido socializada y se restringió el papel del dinero en las relaciones económicas, pasando a primer término los intercambios en especie.

Así mismo, se hizo efectiva la nacionalización de la banca, del comercio interior y exterior, de los transportes y de las empresas con más de diez trabajadores. Además, las condiciones de trabajo del proletariado se hicieron muy duras («quien no trabaja no come») y tanto la disciplina laboral como el carácter forzado del trabajo condujeron a una especie de militarización de la producción obrera. Los derechos sindicales fueron restringidos y se prohibió el derecho a la huelga.

También la agricultura fue puesta al servicio de la guerra. El problema más grave era el abastecimiento de las ciudades, adonde no llegaban los productos agrícolas y cuando lo hacían era a unos precios exorbitantes. Para resolver esta situación, se puso en práctica la requisita forzosa de las cosechas, el establecimiento de precios máximos y el impuesto en especie. Muchos ricos propietarios (*kulaks*) intentaron esquivar las requisas y vender su producción en el mercado negro.

4.3 La consolidación del poder bolchevique

La guerra civil y el boicot internacional a la Rusia soviética no sólo influyeron en la orientación económica; también marcaron la orientación política del nuevo Estado, favoreciendo la centralización del poder en manos de los bolcheviques y eliminando otras opciones políticas. Los bolchevi-

ques representaban la fuerza más organizada y más capaz de conducir la guerra, y el conflicto no dejaba otra alternativa: o se estaba con los bolcheviques o se estaba con los blancos. Ante tal disyuntiva, toda oposición política fue tildada de contrarrevolucionaria y, en función de ello, perseguida y eliminada. En todo caso, el camino que acabaría por conducir hacia la constitución de un sistema de partido único se había iniciado en noviembre de 1917.

El gobierno provisional surgido de la revolución de febrero de 1917 había fijado el 12 de noviembre como fecha de las elecciones a la Asamblea Constituyente y uno de los primeros actos del Consejo de Comisarios del Pueblo, que había accedido al poder tras la Revolución de octubre, fue ratificar la convocatoria. Los resultados electorales, sin embargo, hicieron cambiar la posición de los bolcheviques: de los 707 miembros electos, los socialrevolucionarios obtuvieron 410 diputados; los bolcheviques, 175; el partido kadet, 17; los mencheviques, 16, y otros grupos políticos menos importantes, 86. Los bolcheviques sabían que nunca podrían aplicar su política si dependían de una Asamblea donde tenían tan pocos representantes. Por ello, cuando el 5 de enero de 1918 la Asamblea se reunió, los bolcheviques sometieron a votación una resolución en la cual se fijaba que ésta quedaba subordinada al poder de los *soviets* y que se comprometía a apoyar sus decisiones y a ratificarlas. La proposición fue rechazada por mayoría y, frente a esta situación, los bolcheviques no permitieron que la Asamblea se volviera a reunir.

Con la disolución del Parlamento, los bolcheviques negaban el sufragio universal y las reglas de la democracia parlamentaria. Se iniciaba así la construcción de un nuevo tipo de Estado, la «dictadura del proletariado», que según Lenin había de significar una amplia democracia para la mayoría de la población, es decir, para el proletariado y los campesinos. En contrapartida, para la burguesía y la aristocracia, las viejas clases opresoras, el nuevo Estado se convertiría en una dictadura [DOC. 22].

La guerra civil aceleró este proceso centralizador y los bolcheviques limitaron la actividad de cualquier partido que no estuviese de acuerdo con su actuación. Mediante la *Checa*, policía política formada en 1917, se fue eliminando la oposición de anarquistas, socialrevolucionarios y mencheviques. A partir de 1922, la existencia legal de los partidos fue cada vez más ficticia: sus dirigentes eran frecuentemente detenidos, su prensa no podía salir a la calle y se prohibieron sus actos públicos. Así mismo, la autonomía de los *soviets* era cada vez más reducida y su intervención en las decisiones políticas y económicas fue perdiendo fuerza.

El Partido Bolchevique, llamado Comunista desde 1918, se fue convirtiendo en la única institución determinante de la vida política, y progresivamente Estado y Partido iban identificándose cada vez más. Las voces que, entre los mismos bolcheviques, se alzaron contra esta situación (Alejandra Kollontai, la Oposición Obrera) fueron eliminadas o neutralizadas, consolidándose, poco a poco, un modelo de partido monolítico y de Estado centralizado y autoritario [DOC. 23].

DOC. 20 La defensa de la revolución

НА КОНЯ, ПРОЛЕТАРИИ!



La defensa de la revolución fue el gran objetivo de Trotski, que llegó a ser comisario de guerra en marzo de 1918 y que consagró todos sus esfuerzos a la organización del Ejército Rojo. Este cartel invita a los ciudadanos a enrolarse en el ejército, concretamente en la caballería, y dice: «La revolución proletaria ha de formar una poderosa caballería roja. El comunismo será un soldado a caballo».

DOC. 21 Un país colapsado por la guerra

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA GUERRA

Actividades económicas	1913	1921
Producto bruto de toda la industria (índice)	100	31
Gran industria (índice)	100	21
Carbón (millones de t)	29	9
Petróleo (millones de t)	9,2	3,8
Electricidad (miles de millones de kw/h)	2.039	520
Lingotes de hierro (millones de t)	4,2	0,1
Acero (millones de t)	4,3	0,2
Azúcar (millones de t)	1,3	0,05
Producción agrícola (índice)	100	60
Exportaciones (rublos de 1913)	1.520	20
Importaciones (rublos de 1913)	1.374	280

DOC. 22 El Estado soviético según Trotski

La diferencia fundamental entre el parlamentarismo y el poder de los *soviets* ya es conocida. Éstos no conceden ningún tipo de derecho político a las clases no productoras, que están privadas, incluso, del derecho de sufragio.

El país está gobernado por los *soviets*, elegidos por la población trabajadora en los lugares de trabajo, en las fábricas y en los talleres, en las minas y en los pueblos [...].

La Asamblea Constituyente es la base de la República parlamentaria; la soberanía más alta de la República comunista corresponde al Congreso de los *Soviets* [...].

La experiencia nos enseña que allí donde la burguesía disfruta de todos sus derechos, los utiliza para engañar a la clase obrera y campesina. Porque, como la burguesía tiene en sus manos la prensa y dispone de grandes riquezas, puede corromper a los funcionarios, aprovechar los servicios de miles de agentes, amenazar, intimidar a sus esclavos y organizar las cosas de tal forma que ninguna parte del poder quede fuera de su influencia.

Aparentemente todo el pueblo participa en las elecciones, pero bajo esta ficción se esconde el dominio del capital, que presume de dar al pueblo el derecho de sufragio y todas las libertades democráticas, y en el fondo sólo se preocupa de mantener sus privilegios [...]. Y, a pesar del sufragio universal, el poder está en manos de los grandes potentados [...].

TROTSKI, L.: *El nuevo Estado ruso*, 1921.

1. Según este texto, ¿cuál es la diferencia fundamental entre la república burguesa y el sistema soviético?
2. ¿Por qué este tipo de régimen se llama «dictadura del proletariado»?

DOC. 23 Crítica al modelo de Estado bolchevique

En lugar de las instituciones representativas, fruto de elecciones populares y generales, Lenin y Trotski han impuesto los *soviets* como única y auténtica representación de las masas trabajadoras. Pero si se impide la vida política en todo el país, la parálisis llegará, por fuerza, a los *soviets*. Sin elecciones generales, sin una libertad de prensa y de reunión ilimitadas, sin una lucha de opinión libre, la vida se marchita en todas las instituciones públicas y la burocracia queda como único elemento activo. La vida pública se atrofia progresivamente; algunas docenas de jefes de partido, animados por una energía indomable y por un idealismo sin fronteras, dirigen y gobiernan; el poder real se encuentra en manos de una docena de individuos dotados de una inteligencia eminente; y la élite obrera es invitada de tanto en cuando a asistir a reuniones para aplaudir los discursos de los dirigentes y votar por unanimidad las resoluciones propuestas.

Esto es, en el fondo, un gobierno de camarilla, una dictadura, pero no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un puñado de políticos, la dictadura en sentido burgués, en el sentido del dominio jacobino [...].

LUXEMBURG, R.: *La Revolución Rusa*, 1918.

1. ¿Qué críticas hace Rosa Luxemburg de las nuevas formas de poder soviético?
2. Busca información sobre la personalidad y la actuación de Rosa Luxemburg.

4.4 La expansión revolucionaria y la formación de la Tercera Internacional

El ejemplo de la Revolución Rusa hizo que en muchos lugares se iniciasen revueltas de carácter bolchevique con la pretensión de derrocar el orden burgués. Las más importantes fueron la de los **espartaquistas alemanes** (Rosa Luxemburg) y la de los **comunistas húngaros** (Bela Kun). Ambas fracasaron y fueron sofocadas, sobre todo la primera, con una cruenta represión. A pesar de todo, los *soviets* confiaban todavía en la posibilidad de la expansión revolucionaria y, veían clara la necesidad de crear un Partido Revolucionario Mundial, es decir, una Internacional. Con esta intención, Lenin y su Partido convocaron en enero de 1919 una conferencia internacional de partidos **obreros revolucionarios**, que se inauguró el 3 de marzo, y se convirtió en la llamada **Internacional Comunista o Tercera Internacional**.

La formación de la **Tercera Internacional (Komintern)** avivó las disensiones internas entre los partidos socialistas, ya muy debilitados por la guerra. La cuestión era decidir si tenían que adherirse al *Komintern* o a la Segunda Internacional socialista, reconstituida en febrero de 1919. La Internacional Comunista promulgó 21 condiciones para integrarse en la nueva Internacional. La aceptación o no de estas condiciones provocó en muchos países la división de los partidos socialistas entre una mayoría que continuó aceptando los principios socialdemócratas y una minoría que abandonó el partido para constituir grupos comunistas. Entre 1920 y 1923, en numerosos países se fundaron pequeños partidos comunistas muy ligados a las orientaciones de Moscú [\[DOC. 24\]](#).

5. LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN LA URSS (1921-1941)

Durante veinte años, la URSS luchó para salir de su atraso secular mientras intentaba construir un régimen socialista. Para poder llevar a cabo esta tarea, Lenin intentó, en un primer momento, implantar un sistema de economía mixta, la NEP. Sin embargo, tras su fallecimiento, Stalin y el grupo mayoritario del Partido Comunista retomaron la socialización.

5.1 La formación de la URSS y el sistema constitucional soviético

En el año 1918 se constituyó la República Socialista Federativa de los *Soviets* de Rusia. Durante la guerra civil, los bolcheviques fueron consiguiendo cada vez más territorios y los fueron integrando en la nueva república. En diciembre de 1922, durante un Congreso de los *Soviets*, nació la **Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas**, compuesta inicialmente por Rusia, Ucrania, Bielorusia y Transcaucasia, a las que se unieron posteriormente otras. Además, la diplomacia soviética comenzó a salir de su aislamiento y cosechó bastantes éxitos en el exterior (acuerdos comerciales, tratados de paz, reconocimiento internacional del gobierno soviético, etc.), de manera que, poco a poco, la URSS fue estableciendo relaciones con el resto del mundo.

DOC. 24 Las condiciones de la Internacional Comunista

Condiciones impuestas a los partidos que se afilian al Komintern (Tercera Internacional), año 1920

- 1.ª La propaganda y la agitación cotidiana deben tener un carácter comunista.
- 2.ª Depuración de los cargos de responsabilidad del movimiento obrero de los reformistas, aunque sean militantes experimentados, que serán reemplazados por comunistas [...].
- 3.ª La acción legal tiene que ir siempre combinada con la acción ilegal.
- 4.ª Propaganda de ideas comunistas en el ejército.
- 5.ª Propaganda y agitación en el campo por parte de obreros comunistas.
- 6.ª Denunciar al mismo tiempo el socialpatriotismo y el socialpacifismo.
- 7.ª Ruptura completa y definitiva con los reformistas.
- 8.ª Apoyo, «no con palabras, sino con hechos», a cualquier movimiento de emancipación de las colonias.
- 9.ª Formación de núcleos comunistas subordinados al conjunto del Partido y a los sindicatos.
- 10.ª Combatir la «Internacional Amarilla» de Amsterdam.
- 11.ª Depurar la fracción parlamentaria.
- 12.ª Organizar los PC sobre la base de la «centralización democrática» con «una disciplina de hierro parecida a la militar».
- 13.ª Depuraciones periódicas de los elementos pequeñoburgueses en los PC legales.
- 14.ª Apoyo sin reservas a las repúblicas soviéticas en su lucha contra la contrarrevolución.
- 15.ª Establecer un nuevo programa comunista adaptado a las condiciones especiales del país.
- 16.ª Reconocer el carácter obligatorio de las decisiones de la Internacional Comunista, «Partido Mundial Único».
- 17.ª Denominar a los partidos «Partidos Comunistas» en lugar de «Partidos Socialistas».
- 18.ª Publicar en todos los órganos de prensa comunistas todos los documentos importantes surgidos del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.
- 19.ª Convocar un congreso en los cuatro meses posteriores al Segundo Congreso de la Internacional Comunista para debatir las condiciones de admisión.
- 20.ª Elegir el nuevo Comité Central, teniendo en cuenta que dos tercios de sus miembros tienen que ser comunistas.
- 21.ª Excluir del Partido a los que rechazan sus condiciones de admisión.

1. ¿Cuáles deben ser las características y las tareas de los partidos adheridos?
2. ¿Por qué, según el texto, hay que combatir a los socialistas?

Antes de constituirse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Quinto Congreso de los *Soviets* (1918), aprobó un proyecto de constitución basado en el sistema de los *soviets* y en la dictadura del proletariado. Más adelante, en julio de 1923, se aprobó otra constitución de la URSS que fue ratificada por el *Soviet Supremo*. En esta nueva constitución se definían las competencias de la Unión (política exterior, planificación económica, defensa y asistencia social, etc.) y de las diferentes repúblicas, a las cuales se les reconocía el derecho a separarse de la Unión. Así quedó establecido el nuevo Estado: el órgano supremo (el legislativo) era el *Soviet Supremo*, formado por delegados de los *soviets* de las diferentes repúblicas. El *Soviet Supremo* elegía un Comité Ejecutivo (*Presidium*) dirigido por un presidente que ejercía las funciones de jefe de Estado. De los asuntos de gobierno se encargaba el *Consejo de Comisarios del Pueblo* (Consejo de Ministros) [DOC. 25].

A pesar de que no aparecía citado en la constitución, el Partido Comunista controlaba, de hecho, los resortes esenciales del poder. Esta Constitución estuvo vigente hasta el año 1936, cuando Stalin elaboró otra nueva en la que, manteniendo las mismas estructuras de poder, reafirmó el control del Partido sobre el resto de las instituciones.

5.2 LA NEP, una nueva orientación económica

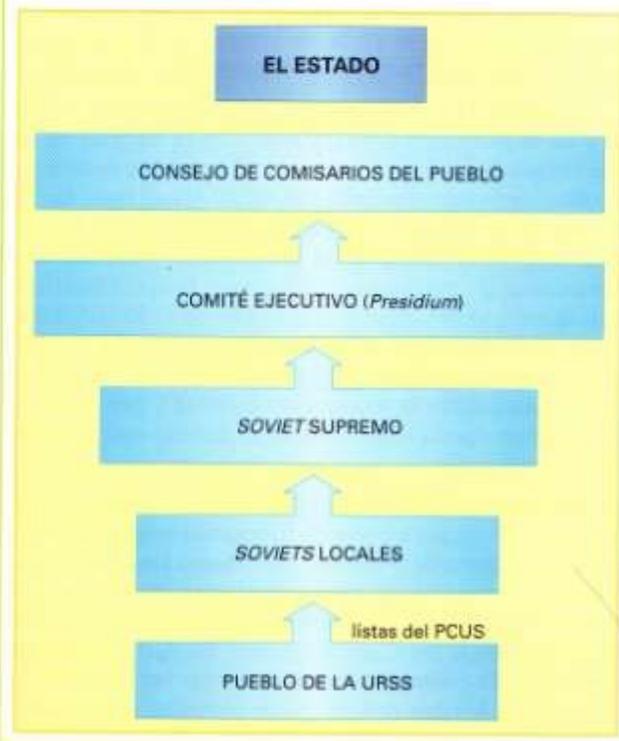
La Nueva Economía Política (NEP) tenía que poner fin al «comunismo de guerra» y conseguir tanto el aumento de la producción como el apoyo mayoritario de una pobla-

ción muy castigada por las duras condiciones de vida durante la guerra. La nueva política económica suavizó las condiciones de trabajo en las industrias y permitió a los sindicatos recuperar su independencia. Se reconoció el derecho a la huelga, se desmilitarizó el trabajo y se establecieron estímulos salariales a la producción. En el campo, la NEP permitió al campesino vender su producción en el mercado una vez entregada la parte que correspondía al Estado. Se suprimieron las requisas forzosas, se concedieron ventajas a los campesinos que aumentasen la superficie cultivable y los rendimientos y se permitió elegir entre la explotación comunitaria y la individual.

La NEP fue concebida inicialmente como una vuelta momentánea al capitalismo o, dicho más correctamente, como una etapa intermedia entre el capitalismo y el socialismo. Sus resultados económicos fueron evidentes. La producción agrícola experimentó un incremento del 100% entre el ejercicio de 1921 y el de 1926-27. Así mismo, se triplicó la producción industrial y, a partir de 1926, la economía superó el nivel de producción de 1913. [DOC. 26]

El éxito económico conseguido por la NEP no estuvo, sin embargo, exento de problemas. Los precios se dispararon y se produjeron grandes oscilaciones que desorientaban al consumidor y provocaban importantes desfases entre los precios industriales, muy altos, y los bajos precios de los productos agrícolas «crisis de las tijeras». Así mismo, la libertad de mercado provocó el enriquecimiento de los ricos propietarios (*kulaks*) y el empobrecimiento de los campesinos pobres o asalariados que no podían acceder a los productos industriales.

DOC. 25 El Estado soviético hacia 1923



DOC. 26 Los resultados de la NEP

	año 1921	año 1924	año 1926
Producción industrial (millones de rublos)	2004	4660	11083
Carbón (millones de t)	8,9	16,1	27,6
Electricidad (millones Kw/h)	520	1562	3508
Hierro bruto (miles de t)	116	755	2441
Aceros (miles de t)	183	1140	3141
Zonas sembradas (millones ha)	90,3	98,1	110,3
Cosecha de grano (millones t)	37,6	51,4	76,8

1. Valora el impacto de la NEP en la economía soviética.

5.3 El gran debate político y económico

Cuando en el año 1924 murió Lenin, se abrió en la URSS una época de debate y de inestabilidad. En primer lugar, era necesario determinar la orientación económica que debía darse al Estado socialista, pues muchos miembros del Partido defendían una mayor intervención y el paso hacia una etapa de socialización acelerada. Por otra parte, la muerte de un líder tan carismático como Lenin provocó un grave problema de sucesión. Nadie entre el resto de los líderes bolcheviques tenía el apoyo unánime del Partido y del conjunto de la población. No obstante, en este debate destacaron dos personajes, Stalin y Trotski, que por sus cargos y por su personalidad polarizaron la discusión.

Respecto a la cuestión económica, algunos líderes bolcheviques (Trotski) eran partidarios de acabar con la NEP y de ejercer una mayor presión política y económica sobre los campesinos, obligándoles a aumentar las ventas al Estado y estableciendo una política de bajos precios agrícolas.

Otros líderes del Partido defendían la política contraria: estimular a los campesinos para generar excedentes agrícolas que pudiesen ser intercambiados por bienes de consumo industrial. Respecto a las ideas políticas sobre el camino que debía tomar la Revolución, también existían enfrentamientos. Para Trotski era necesario que la Revolución se extendiese por todo el mundo y que la Tercera Internacional la impulsase en todos los países a través de los diversos partidos comunistas «revolución permanente». Stalin, en cambio, defendía que el socialismo se podía construir en un solo país, de manera que la principal tarea de la Internacional era la defensa de la URSS. Para deshacerse de su oponente, Stalin se alineó, en un principio, con las posiciones más conservadoras en materia económica y llegó a conseguir la marginación y expulsión de Trotski del país en 1929. Después, maniobró hábilmente para imponer sus principios, rechazar la política de economía mixta y defender un modelo de construcción del socialismo en la URSS basado en una fuerte industrialización.

5.4 Stalin y el «socialismo en un solo país»

Stalin fue el impulsor de lo que se conoce como la «vía soviética a la industrialización». De acuerdo con su tesis sobre la necesidad de garantizar la supervivencia a la URSS, quiso asegurar su independencia industrial y energética. Para poder asegurarla, en un territorio históricamente atrasado y devastado por una guerra civil, él y sus sucesores consideraron necesario poner todos los recursos económicos del país en función y al servicio de la industria pesada.

El deseo de planificar la economía para dar prioridad a determinadas cuestiones comenzó mucho antes. Así, en 1920 el «plan de electrificación», reformado en 1923 para el conjunto de la industria, iba ya en esta dirección. En 1924-25, Kondratief elaboró un plan para la agricultura y en 1925, el XIV Congreso del PCUS decidió que lo esencial para la construcción socialista era la creación de industria pesada y que toda la economía tenía que ser planificada en esta dirección. El instrumento principal de la planificación fue el GOSPLAN (Comisión del Plan del Estado), creado en 1921 como un organismo de carácter orientador [DOC. 27].

Esta orientación coincidió con la política de la NEP hasta que el enfrentamiento entre economía planificada y libertad de mercado se hizo inevitable. Entre 1927 y 1928, se abandonó definitivamente la NEP y se adoptó un modelo de desarrollo basado en la planificación. El Primer Plan Quinquenal (1928-33) tuvo carácter vinculante para toda la producción de la URSS.

Para el esfuerzo industrial que se pretendía llevar a cabo se necesitaban unos capitales que debían proceder del resto de los sectores económicos, fundamentalmente de la agricultura. Para conseguirlo se colectivizaron las explotaciones, ya fuese en cooperativas (*koljoses*), ya creando granjas estatales (*sovjoses*). Todo ello permitiría producir con menos efectivos y organizar y mecanizar amplias extensiones de tierra en las que la inversión fuese rentable. De esta manera, se liberaba también mano de obra agrícola que podía ser ocupada en el sector industrial.

Sin embargo, los campesinos eran reticentes a las cooperativas por lo que su ritmo de creación era muy lento. En el año 1927, una profunda crisis agrícola provocó un gran descenso en la entrega de productos agrícolas fijados por la NEP y los *kulaks* y los campesinos en general fueron considerados responsables del desabastecimiento alimenticio.

En 1929 se forzó la colectivización de una gran parte de la tierra, utilizando muchas veces la coerción física o económica. El ritmo de colectivizaciones fue brutal. Si a principios de ese año sólo se había colectivizado el 4,1 % de la tierra, en enero de 1930 era ya el 21% y el 58 % en marzo del mismo año. Esta rapidez provocó graves problemas, pues era imposible organizar y mecanizar una extensión tan grande de tierra. El propio gobierno tuvo que recordar que la colectivización era voluntaria y en septiembre de 1930 el porcentaje de tierras colectivizadas bajó al 21%. Sin embargo, la tendencia al alza continuó en los años siguientes y en 1934 el 75 % de la tierra pertenecía ya a cooperativas o granjas [DOC. 28].

La planificación impulsó el crecimiento de la industria y de la producción en general y en la década de los años treinta la URSS se pudo situar entre las potencias de primer orden en el terreno industrial. Ahora bien, fue un crecimiento desequilibrado. La industria de bienes de consumo era muy débil y la población padeció una falta crónica de productos. Así mismo, la sumisión de la agricultura a la industria y el proceso de colectivización provocaron una ausencia de incentivos entre los campesinos y, como resultado, las previsiones de los planes quinquenales sobre la producción agrícola y ganadera no se cumplían nunca, dando lugar a déficits alimenticios [DOC. 29].

Stalin superó todas las disputas internas mediante la formación de un grupo o casta de funcionarios que controlaba todo el aparato del Partido y del Estado. Las purgas políticas se encargaron de anular cualquier disidencia. Las más conocidas, las de 1935-38, eliminaron a más del 50% de los miembros del Comité Central del Partido. Así, sin ningún tipo de oposición manifiesta, con una burocracia fiel y con una temible policía, Stalin concentró en sus manos todos los resortes del Estado soviético [DOC. 30].

DOC. 27 Discursos de Stalin sobre la economía soviética

Discurso del 7 de enero de 1933

La tarea esencial del Plan Quinquenal es [...]: transformar a la URSS de un país agrícola y débil, que depende de los capitalistas, en un país industrial y potente, perfectamente independiente de los caprichos del capitalismo mundial [...]. ¿Cuál es el objetivo esencial del Plan Quinquenal? Es la industria pesada y su pivote: las construcciones mecánicas. Porque sólo la industria pesada puede reconstruir y enderezar al conjunto de la industria, los transportes y la agricultura.

Discurso del 25 de enero de 1934

[...] Se han creado nuevas ramas de producción: construcción de máquinas, industria del automóvil, fabricación de tractores, industria química, construcción de motores, aviones, trilladoras-segadoras, potentes turbinas y generadores; producción de aceros, de ferroaleaciones, de caucho sintético, de fibras artificiales, etc. Se han creado más de 200.000 *koljoses* y 5.000 *sovjoses* [...]. En las regiones desérticas han nacido grandes ciudades con numerosa población. Las antiguas ciudades y los viejos centros industriales han crecido.

Estas realizaciones han tenido como resultado el aumento de la renta nacional de la URSS, que ha pasado de 29.000 millones de rublos en 1929 a 50.000 en 1933. [...].

1. ¿Cuáles eran los objetivos económicos de Stalin?
2. ¿Qué modelo de industrialización se siguió?
3. ¿Cuáles fueron los resultados? ¿Y las carencias?

DOC. 28 Los resultados de la colectivización

AGRICULTURA Y GANADERÍA

Concepto	año	año	año
	1929	1932	1934
Grano (millones t)	71,7	69,6	67,6
Ganado vacuno (millones de cabezas)	67,1	40,7	42,4
Cerdos (millones de cabezas)	20,4	11,6	17,4
Ovejas y cabras (millones de cabezas)	147,0	52,1	51,9

NOVE, A.: *An Economic History of the USSR*, 1989.

1. Observa y analiza los datos de esta tabla y extrae conclusiones.

DOC. 29 Desarrollo industrial de la URSS

- centros industriales creados antes de 1913
- nuevos centros industriales en 1939
- ciudades fundadas o rebautizadas
- gran centro hidroeléctrico



1. ¿Dónde se localizan las nuevas zonas industriales creadas después de 1939?
2. Fíjate en el nombre de las ciudades rebautizadas y extrae conclusiones.

DOC. 30 Las purgas estalinistas

Purgas	Número de personas encarceladas en los gulags
1933 Purgas en el Partido, expulsión de «elementos extraños e indeseables».	1934 → 510.307
1935-36 Purga y renovación de miembros del Partido. Investigación de la «pureza» y adhesión ideológica de los militantes. Expulsión de los no adictos a Stalin e ingresos de nuevos militantes «favorables» al líder.	1935 → 965.742 1936 → 1.296.494
1937-38 Años del terror. Arresto, juicio y denuncia pública de opositores a Stalin (miembros del Partido, militares, ex-opositores...).	1937 → 1.196.369 1938 → 1.881.570 1939 → 1.672.438 1940 → 1.659.992 1941 → 1.929.729

ZEMSKON, V.: *Istoria USSR*, 1991.

LA RECENSIÓN DE UN LIBRO

1. PAUTAS DE TRABAJO

La recensión o reseña de un libro tiene como objetivo no solamente conseguir el dominio de su lectura, sino también, y fundamentalmente, comprobar la capacidad para extraer las ideas principales de un texto, o sea, comprobar la capacidad lectora. Hacer una recensión consiste en saber combinar tres aspectos básicos:

- Extraer del libro la información más interesante.
- Organizar la información adquirida para poder asimilarla.
- Hacer una crítica comparativa y personal de los conceptos que expone el autor.

1.1 Lectura y recogida de datos

- a) En primer lugar, es bueno **aproximarse al libro desde fuera**. Es necesario leer el título, el índice de materias, el preámbulo, la introducción y los datos de la contraportada (año de edición, lugar, la breve referencia al autor, etc.), así como el tipo de colección en la que ha sido publicado. Todo ello permite hacernos una primera idea del libro que tenemos entre manos. Es como leer la tarjeta de presentación.
- b) Además, viene bien **recoger información de carácter general** sobre el tema del libro, pues ayuda a entender el contenido y a encontrar las ideas fundamentales.
- c) A continuación, es necesario **leer el libro atentamente** y, mediante un sistema de fichas por capítulos y apartados, se deben ir anotando los datos y frases más importantes así como las páginas donde se encuentran. También puedes anotar las carencias o dificultades que hayas observado, así como los juicios o las posibles comparaciones que su lectura te haya sugerido.
- d) Una vez acabada la lectura del libro, es necesario revisar las anotaciones y pasar a **elaborar un resumen de las ideas más importantes**, así como de las anotaciones más interesantes. Según la extensión que haya de tener la reseña, es necesario hacer una síntesis global, agrupando las conclusiones finales. En cambio, si la reseña ha de ser más extensa, si queremos, podemos hacer la síntesis capítulo a capítulo, ampliando un poco más las ideas principales.

1.2 Redacción de la recensión

Finalmente, a la hora de redactar, hemos de tener en cuenta que en todas las recensiones siempre han de constar los siguientes elementos:

- a) Una referencia bibliográfica completa (donde debemos de incluir la editorial, la colección, etc.).
- b) Una breve noticia sobre el autor y su obra (país de origen, publicaciones, especialidad, etc.).
- c) Un resumen amplio y objetivo del contenido en el cual aparezcan estos elementos:
 - Asunto de que trata el libro y características y objetivos que se propone el autor.

- Tesis principales y tesis secundarias.
 - Breve valoración sobre el método que se ha seguido y la estructura del libro.
 - Piensa que si en la síntesis tuvieses que citar frases textuales del libro, tienes que copiarlas entre comillas y citarlas a pie de página. Has de procurar no tergiversarlas ni aislarlas del contexto.
- d) Valoración crítica y conclusiones, donde es necesario señalar la utilidad o importancia del trabajo. Algunos aspectos que comentar podrían ser:
- *Crítica y valoración* de la obra, tanto de la estructura como del tema o de las tesis que se defienden; es necesario exponer las razones y los datos concretos en que se basa la valoración.
 - *Observaciones detalladas* sobre la bibliografía utilizada por el autor, fuentes documentales, notas, apéndices, índices, ilustraciones, etc., sin ser, por ello, excesivamente minucioso.
 - *Breve conclusión* sobre el interés del libro, si es o no ameno, su posible utilidad y comentarios de carácter más personal que te haya sugerido el libro.

El número de páginas de la recensión dependerá de la dificultad del texto y de las orientaciones del profesor. De todas maneras, tienes que procurar no extenderte demasiado en la síntesis del contenido, ya que suele ser un síntoma de que no has captado bien las ideas básicas.

No es necesario insistir de nuevo en las condiciones que ha de reunir una buena presentación, pues ya las hemos comentado en anteriores propuestas de trabajo.

2. LIBRO PARA HACER LA RECENSIÓN

Para poner en práctica el esquema de trabajo anterior y al mismo tiempo profundizar en el tema de la revolución rusa proponemos hacer la recensión del libro siguiente:

HILL, Ch.: *La revolución rusa*. Editorial Ariel. Colección «Ariel Quincenal», núm. 28. Barcelona, 1969 (1.ª edición). Traducción castellana de Ángel Abad. 215 páginas. 18 cm x 11 cm

El autor del libro, Christopher Hill, es profesor del Balliol College de Oxford y un historiador muy conocido por sus estudios sobre las revoluciones inglesas del siglo XVII, período histórico en el cual es la máxima autoridad. No es, pues, un especialista sobre la revolución rusa. Concibió este libro cuando una prestigiosa colección británica le encargó una biografía de Lenin. Así, el título original de la obra, *Lenin and the Russian revolution*, nos da una idea del carácter del libro, que no pretende ser ni una historia de la revolución, ni una biografía de Lenin, sino un intento «de establecer el lugar que han de ocupar Lenin y la revolución, que fue la obra de su vida, en la historia» (pág. 12). Esta es, en definitiva, la intención del libro, que de una manera narrativa y amena nos conduce, siempre de la mano de Lenin, a través de todo el proceso revolucionario ruso.

LENIN, FORJADOR DE LA REVOLUCIÓN SOVIÉTICA

Vladimir Ilich Ulianov ha sido uno de los revolucionarios más grandes de la historia. Dirigió la revolución en un Estado de la periferia capitalista, desafiando todos los pronósticos marxistas que decían que la revolución tendría lugar en uno de los países más industrializados de Occidente. Preparó teóricamente la revolución, la organizó política y estratégicamente y la llevó a cabo en un momento en que nadie, ni su propio partido, habría apostado por una revolución socialista en el Imperio ruso. Lenin fue un hombre eminentemente práctico, pero también un gran teórico. De toda su obra podemos extraer una serie de elementos originales que constituyen la esencia del pensamiento leninista:

- La teoría de que Rusia constituía «el eslabón más débil del capitalismo» donde convergían todas las contradicciones del sistema y donde, si la coyuntura fuese más favorable, se podría romper la cadena e iniciar un proceso revolucionario.
- El establecimiento de una conexión directa entre los factores democrático-burgueses y los democrático-socialistas de la revolución en aquellos países con una presencia importante de estructuras pre-capitalistas.
- La concepción de un nuevo tipo de partido de vanguardia formado básicamente por revolucionarios profesionales y muy centralizado, que había de ser el director de la lucha del proletariado hacia la revolución.
- La teoría sobre el nuevo tipo de Estado que tenía que surgir después de la revolución. Lenin identificaba la «dictadura del proletariado» con una democracia obrera que asegurase todos los derechos a la mayoría de la población y se los negase a los antiguos explotadores hasta que la desaparición de las antiguas clases hiciese factible la extinción del Estado.

DOC. 1 El modelo leninista de partido

Una organización de obreros tiene que ser, en primer lugar, sindical; en segundo lugar, tiene que ser tan extensa como pueda; en tercer lugar, tiene que ser tan poco clandestina como se pueda [...]; al contrario, una organización de revolucionarios tiene que englobar, en primer lugar y sobre todo, a personas cuya profesión sea la actividad revolucionaria. Ante esta característica común a los miembros de la organización, tiene que desaparecer cualquier distinción entre obreros e intelectuales y también, con más razón, entre las diferentes profesiones. Esta organización no tiene que ser necesariamente muy extensa y debe ser tan clandestina como pueda [...].

LENIN V.I.: *¿Qué hay que hacer?* 1902.

DOC. 2 La dictadura del proletariado

La burguesía se ve obligada a mentir hipócritamente y a llamar *poder de todo el pueblo*, o sea, democracia en general [...], a lo que es, de hecho, la dictadura de la burguesía, la dictadura de los explotadores sobre las masas trabajadoras [...]. Sólo la dictadura del proletariado puede liberar a la humanidad del yugo del capital, de la mentira y de la falsedad, de la hipocresía de la democracia burguesa, que es de los ricos y para los ricos, y establecer una democracia para los pobres, es decir, hacer que los beneficios del país sean patrimonio efectivo de los obreros y de los campesinos pobres, porque actualmente (incluso en la república burguesa más democrática) estos beneficios son, de hecho, inasequibles para la inmensa mayoría de los trabajadores [...].

Será la sustitución de la democracia para los ricos por la democracia para los pobres, será la sustitución de la libertad de reunión y de imprenta para la minoría, para los explotadores, por la libertad de reunión y de imprenta para la mayoría de la población, para los trabajadores, [...]. Será la sustitución del Estado burgués por el Estado proletario, sustitución que es el único camino hacia la extinción absoluta del Estado.

LENIN, V.I.: *Democracia y dictadura*. 1918.



Lenin arenga a los revolucionarios.

PROPUESTAS DE REFLEXIÓN Y DEBATE

Con los datos del *dosier* y los de esta unidad prepara un análisis respecto al papel de Lenin en la Revolución Rusa:

1. Busca en los documentos 1 y 2 del *dosier* la concepción de Lenin sobre la dictadura del proletariado.
2. Lenin es el ejemplo de líder carismático que encarnó la revolución bolchevique. ¿Qué opinas del papel de los líderes en los acontecimientos históricos? ¿Qué peligros puede provocar este liderazgo?